

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PALMA ALTA, 32 DUPLICADO

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

5 CÉNTIMOS NÚMERO

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.



Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
de ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño

25 NÚMEROS, 75 CÉNTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		FUNDADOR	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID....	Un mes.....	EDUARDO SOJO	EN PROVINCIAS.	Un trimestre.....
	» trimestre.....			» semestre.....
	» año.....			» año.....
	1 pesetas.			3 pesetas.
	2,50			6
	10			12

HOMENAJE A MAC-KINLEY

MAC-KINLEY EN EL NÚM. 100

DON QUIJOTE, identificándose una vez más con los sentimientos del público, ha decidido publicar en un número extraordinario la caricatura en gran tamaño de nuestro «leal amigo» Mac-Kinley.

Esta caricatura, por el grotesco personaje á quien representa, tiene un lugar obligado en la casa de todo ciudadano español: el núm. 100.

Sí, señores, «embellezcamos» ese misterioso rincón de nuestras ansias, colocando el retrato del gran... yankee, para que su recuerdo nos acompañe en determinados y supremos momentos.

¿Qué lugar más á propósito para él?

Así recibirá á diario los homenajes de nuestra admiración y el incienso de nuestras alabanzas.

Llevemos, pues, á Mac-Kinley, ya que no podamos en cuerpo, al menos en efigie, al lugar que se merece. ¡Llévemose al núm. 100!

DESAHOGO ORATORIO

Señoras y señores: el tema de mi discurso es feo como Correa y antipático como Gamazo. Voy á hablarles del presidente de la República de Cerdópolis, del gran Mac-Kinley (con perdón).

No hay en toda la política, así en la del Viejo como en la del Nuevo mundo, personaje más grotescamente siniestro.

Tenemos que evocar todos los nombres malditos por la Historia para hallar con quien compararle. ¡Todos los nombres!...

No hay fealdad moral que no padezca ese malaventurado. De él puede decirse que es una monstruosidad perfecta (porque también puede haber perfección en la monstruosidad).

Quiere ser grande como Aguilera, y resulta pequeño como Auñón. ¡Figuraos un grano de arena con pretensiones de montaña!

Señores: no vale la pena de que perdamos el tiempo juzgando los actos realizados durante su vida política por ese personaje de opereta.

Diplomático sin diplomacia, gobernante sin voluntad, ambicioso sin grandeza, allá va el pobre hombre á merced de las olas, que le llevan y le traen...

Juguete hoy de las Cámaras norteamericanas, mañana de Inglaterra, ¿quién sabe las amarguras que le reserva su trágico destino?

Faltando á todos los deberes que impone á los pu-

blos el derecho internacional, ha provocado á España á una guerra insensata.

Pero ya veremos el resultado de la contienda.

La victoria no es siempre del más fuerte, como dijo Bermejo antes de la crisis. Y lo mejor de los dados es no jugarlos.

Y termino, señoras y señores, porque contraviniedo las ordenanzas municipales, he adelantado la época de la matanza, sacrifican lo al gran cerdo, y siento los pasos desiguales de Romanones, que llega á mí, preel de multa en mano.

¡Ah, señores; yo debo decir y digo, que si Mac-Kinley no mereciera desprecio, merecería compasión!

Es la bestia humanizada; el cerdo que se hace hombre.

Arrojémosle á la cara este supremo insulto:

—¡Yankee!

¡Y no va más, como dicen en los círculos protectores del Asilo de la Moncloa!

Tiempo es, tiempo es, poetas
de romper el silencio que guardamos,
hablad, y oír se deje
la voz de la justicia en vuestros cantos.

No es ya sólo la Patria
la que reclama vuestro noble amparo;
es el honor de Europa,
es el derecho eterno amenazado.

Sea el que quiera el pueblo
que suba como Cristo hacia un Calvario
y cuyas vestiduras
repártanse logreros ó soldados;

cada vez que en el mundo
se esgrime el arma de Caín, ó aciago,
suenen el beso de Judas
que el odio compra con el vil denario;

siempre que la codicia
rasga un girón del territorio extraño,
con la ley del bandido
que asalta al caminante en un atajo;

al ver cómo la audacia
de un insolente usurpador los pactos
desgarra con su espuela,
y agujerea el mapa á cañonazos,

poetas, vengadores
de la conciencia universal, ¿acaso
podréis guardar silencio,
la honrada voz de la protesta ahogando?

La Musa es en momentos
Némesis implacable, y con la mano
con que alza el mirto de oro
blanca también el látigo de rayos.

Ella, severo numen,
inspirador de irrevocables fallos,
contra el crimen pidiendo
su furia á Dante, á Juvenal sus raptos,

con cuerdas de la lira
puede á una argolla de ignominia atarlo,
matarle para siempre
con el tizón del iracundo yambo,
y en la espalda desnuda
los negros verdugones del sarcasmo,
de un verso en la picota
exponerlo á los siglos indignados.

EMILIO FERRARI.

OPINIONES SOBRE MAC-KINLEY

¡Extraño sér! Suponeos una doble naturaleza en la animalidad, un cerdo que á la vez fuese una zorra: he ahí Mac-Kinley.—*Salmerón*.

A los norteamericanos podemos dividirlos en dos clases: comerciantes... y comerciantes. Pues bien; Mac-Kinley pertenece á una de estas dos clases.—*Romero Robledo*.

¡Ese hombre es un Monroe prolongado!—*Conde de Xiquena*.

Abismase mi pensamiento ¡ah! en dudas intensas é incommensurables. ¿Será Mac-Kinley un César, un Hernán Cortés, un Padre Mariana, un Felipe II, un Nerón, un Homero, un Ticiano, un Bellini, un Dante ó un Napoleón III? Decidme ¡ah! porque yo no lo sé, qué significación tendrá en la historia ese hombre.—*Castelar*.

¿Mac-Kinley? ¡Carambe, me suena ese nombre!—*Sagasta*.

¡Phs! ¡Fues un yankee, y con eso está dicho todo.—*Capdepón*.

El Gamazo norteamericano.—*Aguilera*.

Pienso de Mac-Kinley precisamente lo contrario de lo que pensaba de él Cánovas.—*Silvela*.

¡Un Bruto! (No sé si con mayúscula ó minúscula.)—*Romanones*.

¡Vaya usted á saber lo que será ese hombre!—*Gullón*.

Un Woodford multiplicado por Lee.—*Pablo Cruz*.

No hay en la vida efecto sin causa ni causa sin efecto. Angiolillo mató á Cánovas para que Silvela heredara la jefatura del partido conservador. Mac-Kinley acaso haya sido criado por Dios para que dé al traste con la situación liberal y vuelva yo á ser Presidente del Congreso.—*Pidal*.

Yo sólo sé decir: ¡quién fuera Mac-Kinley!—*Gamazo*.

Yo pienso de Mac-Kinley lo que piensa de él D. Segismundo.—*Puigcerver*.

Y yo.—*Bermejo*.

España se juega la última carta, y el presidente de los Estados Unidos es... ¡la contraria en puerta!—*Maura*.

El secreto de Estado... La diplomacia... Las buenas formas... La discreción indispensable en todo hombre de gobierno... En una palabra, que no me atrevo á decir —¡ni aun á mis taquígrafos!—lo que pienso de nuestro «leal amigo».—*Moret*.

Imprenta de Antonio Marzo, Arodaca, 18.



DON QUIJOTE

NÚMERO EXTRAORDINARIO

PARA COLOCARLO EN EL RETRETE



MAC KINLEY

Ayuntamiento de Madrid